



The Saint of Mt. Koya

Kyōka Izumi, Stephen W. Kohl (Translator)

[Download now](#)

[Read Online ➔](#)

The Saint of Mt. Koya

Ky?ka Izumi , Stephen W. Kohl (Translator)

The Saint of Mt. Koya Ky?ka Izumi , Stephen W. Kohl (Translator)

"The Saint of Mt. Koya" is translated from "Koya Hijiri." This translation originally appeared in *The Saint of Mt. Koya and The Song of the Troubadour*, published in 1990 by The Committee of the Translation of the Works of Izumi Kyoka (Kanazawa, Japan).

The Saint of Mt. Koya Details

Date : Published (first published 1900)

ISBN :

Author : Ky?ka Izumi , Stephen W. Kohl (Translator)

Format : 63 pages

Genre : Cultural, Japan, Asian Literature, Japanese Literature, Short Stories, Fiction, Classics

 [Download The Saint of Mt. Koya ...pdf](#)

 [Read Online The Saint of Mt. Koya ...pdf](#)

Download and Read Free Online The Saint of Mt. Koya Ky?ka Izumi , Stephen W. Kohl (Translator)

From Reader Review The Saint of Mt. Koya for online ebook

Néstor Ramírez Vega says

Los cuentos de Kyoka nos llevan a un mundo donde el mundo real y ficticio conviven en el misticismo de la figura femenina, un ser que puede ser divino o demonio, como el mismo autor lo señala en la narración que da título a esta compilación con cuatro relatos del autor considerado por esta edición como el Edgar Allan Poe japonés, y a quien Yukio Mishima comparó con E.T.A. Hoffmann.

Ysora Luinwe says

El santo del monte Koya es un libro dividido en cuatro cuentos, El quirófano, El santo del monte Koya, Un día de primavera y La mujer carmesí. En el primero de ellos, encontramos a una bellísima mujer a punto de realizarse una cirugía de la que depende de su vida, pero que se obstina en no hacérsela a menos que puedan practicársela a lo vivo, porque se niega en redondo a ser anestesiada, temerosa de que, durante el sueño, pueda revelar su secreto. En El santo del monte Koya, un viajero conoce a un monje que le cuenta la aventura que vivió en un viaje muy particular en el que conoció a una misteriosa mujer. En Un día de primavera, fantasía y realidad se dan la mano para contarnos un amor imposible, y finalmente en La mujer carmesí, el protagonista, un hombre adulto, se encuentra casualmente con el amor de su juventud.

Reconozco que no había leído gran cosa de literatura asiática ni japonesa hasta el presente. Todo fue que un día estaba en la tienda de mi librero (al que yo llamo familiarmente “mi camello”), y le dije que tenía que ir empezando a leer novelas del país del sol naciente, y de inmediato me dijo que empezase por ésta, que era un clásico al que llamaban “el Poe japonés”. Tardé un poco en darme cuenta de por qué, dado que sus cuentos no tratan el género del terror ni el policíaco, como sí hacía el insigne autor de cuentos tan inmortales como El corazón delator o El tonel de amontillado, pero al poco supe por qué: por su detallado nivel de descripción y sobre todo por la narración... “sensorial”.

Tanto Poe como Kyoka, nuestro autor de hoy, cuando narran, lo hacen con todos los sentidos, y lo hacen para evocar en ti no sólo imágenes, sino sensaciones. Para que huelas, palpes y sientas en tu piel lo mismo que el protagonista. Igual que las novelas de Poe estaban llenas de sensaciones angustiosas (uno no puede leer El entierro prematuro sin un “respíbien” al lado), los cuentos de Kyoka están llenos de sensaciones, en su mayoría, agradables, que evocan la naturaleza, la belleza de las mujeres, el sonido de la música... Los protagonistas de sus cuentos nos hacen saber lo fría que está el agua del río donde hunden los pies de un modo tan gráfico que os darán ganas de poneros calcetines.

Izumi Kyoka es considerado un autor de prosa difícil, debido a la riqueza de la misma (supongo que se referirán a que su prosa es difícil en japonés, como Shakespeare es difícil en inglés... a mí me pareció quizás un poco árido por la ausencia de sucesos, pero no lo calificaría de difícil); hasta su muerte en 1939, escribió cuentos como los que nos ocupan, obras de teatro kabuki (teatro experimental japonés, caracterizado sobre todo por los exagerados maquillajes de los actores) y novelas. Debido a su particular manera de mezclar el Romanticismo (corriente cultural opuesta a la Ilustración y Racionalismo, que busca dar importancia absoluta a los sentimientos) con una visión onírica del mundo moderno y mezclar fantasía con realidad, está considerado uno de los autores modernos más sobresalientes de Japón.

El santo del monte Koya no es lo que yo llamaría “un libro para leer en el Metro”, sino que es más bien un

libro para leer con mucha calma frente a la chimenea, o tumbados en el césped de la piscina. Si leer es amar, hay libros que te dan un flechazo, pero El santo... es más bien un proceso de enamoramiento dulce y pausado. Hay que leerlo sabiendo que vamos a encontrarnos con cuentos largos en los que durante muchas páginas, no van a suceder cosas que aporten nada a la trama, sino tan sólo que recreen sensaciones para nosotros y nos lleven a un mundo de sueño, donde no debemos creer todo lo que nuestros ojos ven. Es un libro de cuentos muy bellos, tristes y llenos de añoranza... yo, acostumbrada a devorar en lugar de leer, Izumi san ha hecho que saboree en lugar de devorar.

Catalina says

"Si en el otoño es el dolor de la naturaleza, en la primavera es la angustia de la vida humana"

Acostumbrada a la lectura rápida occidental, la narración oriental siempre ha supuesto un desafío para mí. Ky?ka Izumi ha resultado ser uno de los autores orientales más cautivadores que he leído, su juego entre lo moderno y tradicional da vida a estos cuatro cuentos que más que literatura tienen un tinte biográfico del autor. Este nos invita a ver por medio de su visión su propia historia y a dar una nueva perspectiva a la nuestra.

Cuatro elementos destacables son su narración de historias concéntricas, la relación onírico-naturalismo, su representación al estilo del teatro Noh y su expresión del romanticismo tradicional oriental. Ky?ka Izumi, un autor que hay que leer y descubrir cada primavera.

Elisa says

Een wonderlijk en verfrissend verhaal, heel meeslepend verteld. Je wordt meegezogen in een vreemde, mythisch aandoende omgeving die wel de Japanse tegenhanger lijkt van onze elfen- en trollenwereld. Een soort "Lord of the Rings", maar dan in een meer realistisch aanvoelende setting.

Jacob van Berkel says

Gezien als een van de 'Animated Classics of Japanese Literature'. Archetypische demonische vrouw probeert een puurhartige priester te verleiden. Lijkt sterk op (wat ik heb gelezen over) het toneelstuk *D?j?ji* .

Beth Asmaa says

This excerpt from the "Introduction" defines the kind of story we're reading:

Kyoka wrote in the old style, using Kanji [Chinese] characters that a generation later were outdated, if not unreadable, to many Japanese. And his stories were often a kind of Gothic fantasy, filled with superstition and spirits and traditional ways -- hardly fashionable when machinery, mass advertising, and the Jazz Age hit Japan.

Given that there are parts of the world with larger-than-life animal and plant species, I did not initially know whether Kyoka was testing my gullibility with the Hida forest of slimy, three-inch leeches, the waves of sun-

bathing snakes with their middles exposed across the path, and the washed-and-pressed clothing of a physically disabled young man with the very protruding navel in a house on a crag in the remote mountains. Besides those examples, there is the beautiful woman who tends the young man and revives her fresh bloom in the river. Visiting their house contains as many questions as answers, a reminder of the otherworldly between "Psycho" and "The Addams Family".

All that story is told by the holy priest who experienced it to a traveling companion during a sleepless night at an inn after having met each other on a train. The priest is actually entertaining the other with this sort-of bedtime story.

There also are other stories told by an old man in the priest's story. The old man tells the priest the history of the woman, the young man, the mountain, and the isolated house's visitors. There is not anything gory, except for the bloodsucking leeches, but there is a sense of romance found in the superstitious beliefs, in the beautiful, demonic, kind, and lusty woman with supernatural power, and in the priest's struggle over the value and practicality of his religious austerities. All those incongruities between logic and fantasy lead to some raised eyebrows and a satisfying ending.

Nicola says

Read for class. Quite engrossing but has an unsatisfying ending.

Jan says

Very interesting story about a monk traveling the hard way, with many hardships on his way, one of which being a seductive woman. The novella has deeper layers as in an allegory; I will still try and discover those. The translator of the Dutch edition, titled 'De heilige van de berg Koya' is Jos Vos; he also wrote an instructive afterword. JM

emil says

this is quite good and i commend kyouka's writing, it's excellent! however i found the content of the book to be a bit meh—i don't know if it's just me but it didn't capture my attention as much as i expected it to; it also felt a teensy bit plotless i guess? but i loved it and i wanna read more by kyouka izumi when i can!

Alex Pler says

"Refreni els seus pensaments impurs i allunyi's d'aquí, perquè ha estat un miracle que no li hagi passat res; sens dubte, ha sentit alguna cosa especial per vostè i ha estat beneït per una protecció divina. Així que, vostè que encara és jove, segueixi la seva vida ascètica amb determinació!"

Victoria Mars says

¡Pero qué belleza!

No soy dada a la poesía, pero creo que todo lo que acabo de leer está lleno de ella. Y me encanta. Por algo dicen que es un gran poeta en prosa.

Sus descripciones son tan vívidas, perfectas.

El quirófano y **El santo del monte Koya** son relatos exquisitos. Pero mi favorito será siempre **La mujer carmesí**. Tanta tristeza y sublimidad en un solo cuento, no sé si volveré a leer algo similar en la vida.

Kyoka de mi kokoro

Los japoneses llaman “feminista” a todo escritor que asuma cualquier interés no carnal ni económico en las mujeres.

En un lugar como este, hasta los animales demandan atención.

El caballo no le ha quitado ojo desde el principio. Probablemente se conocieron en una vida anterior y ahora la bestia quiere que el hombre santo rece por su alma.

Ella se lamentaba por la triste perspectiva de no volver a verme jamás. Me dijo que si algún día, en cualquiera de mis futuros viajes, veía blancos pétalos de níspero flotando en un arroyo, por pequeño que fuera, la recordara por un instante, pues esa sería la señal de que ella se habría arrojado al río y esos bellos pétalos serían los fragmentos de su ser.

A pesar de que nunca volveríamos a caminar de la mano como marido y mujer, fantaseé con la idea de ser su compañero en el camino de la vida y darle consuelo en la mañana y en la noche.

Esa mujer posee una naturaleza lujuriosa y, por encima de todo, le gustan los hombres jóvenes. No me sorprendería saber, monje, que a usted le ha dicho palabras dulces. Pero aunque estas fueran sinceras, en cuanto se cansara de usted, haría que le brotara un rabo, le crecieran las orejas, se le alargaran las piernas y que, de repente, quedara transformado en otro ser.

Creo que todo iba mejor antes, cuando la gente tenía presentes las ideas del cielo y del infierno. Ahora nos creemos que podemos alcanzar la iluminación por nuestra cuenta. Y en los peores casos, alguien contempla una pintura del infierno y se atreve a exclamar que no está del todo mal.

Lo mismo ocurre con las personas –prosiguió el viajero-. Sino las conocemos, no significan nada para nosotros; pero deles un nombre. Con un nombre una persona se convierte en un padre, una madre, un hermano o una hermana. Y en este caso, ¿seguiría usted tratándolos como extraños? Con los ídolos sucede lo mismo. Si solo son ídolos, no significan nada para nosotros.

La realidad es que uno desea siempre abrazar al ser amado aunque sea solo en sueños.

También yo siempre he querido morir de amor por alguien. Dios sabe que hoy en día ya nadie muere en el campo de batalla, así que, si voy a morir en la cama, que sea de amor. “Nació en una familia rica y murió

de pasión". ¿Qué más se podría pedir? Todos anhelamos el romance, aunque termine en la agonía de la separación. El único problema es que morir de lujuria es incluso más difícil que hacerse rico trabajando.

Los envidiosos nunca encuentran oro.

Su obsesión por la pesa es causa del karma, es decir, la consecuencia de algo que ha hecho en una vida anterior.

Nunca he entendido por qué las serpientes tienen tan mala reputación. Si las observa con detenimiento, comprobará que son criaturas muy apacibles. Sí, se alzan y miran fijamente cuando uno pasa a su lado. Pero si les devuelve la mirada, verá cómo bajan la cabeza u se dan la vuelta avergonzadas. No son animales tan odiosos. También tienen sentimientos.

¿Cómo podría atravesar el abismo del amor?

Alguien dijo una vez que la única diferencia entre el demente y el cuerdo es la duración de sus respectivos períodos de locura.

Me siento más desamparada en la primavera que en el otoño.

Si el otoño es el dolor de la naturaleza, en la primavera es la angustia de la vida humana.

Al conocer el placer, uno también entiende que el cielo es cruel, vulnerable, poco fiable y triste.

Y cuando lloramos, ¿es por tristeza o por satisfacción?

Schnekk says

Read the "Mt Koya" half for a refresher of the story. Would like to read the other half later!

Florencia says

During a fine journey, the narrator happened to meet a priest, Sh?ch?. They started to talk and then decided to stay at an inn. Since the man had trouble dealing with the night and was never able to sleep until late, he asked the priest to tell him a story. And so he did. The story includes another journey through the desolate Hida mountains. A dreadful forest with many unpleasant surprises, a medicine peddler that questions the priest's faith...

Come on, admit it. You claim to have renounced the world, but you really want to hold on to your life after all.

...a lovely account about snakes which was a delightful thing to read, especially at night. Such vivid prose

that made me almost hear that charming, little hissing and forced me to close my window, just in case. Same thing with the tree made of ravenous leeches that made the priest run in a frenzy of fear and disgust. Charming stuff.

Besides those quaint details, the priest's story was mostly about a woman. A lonely woman that *was afraid that under these circumstances she herself would eventually forget how to talk*. A beautiful, gentle, yet strong-willed; light hearted yet calm, comfortable, yet fearsome at the same time kind of woman that left this holy man on the verge of temptation. Uncertainty and infatuation flooded his heart as the walls between religion and worldly matters began to collapse.

...and return to that lonely house deep in the mountains where I would spend the rest of my life living with the woman there.

It was a good short story to get acquainted with Ky?ka's writing.

A delicate attention to details. Beauty, the supernatural and the grotesque are perfectly balanced. The descriptions of the surroundings and the different impressions of people and their actions were portrayed with an exquisite writing that, at times, sounded like a profound meditation that you simply wish it would last for days.

Feb 16, 16

* Also on my blog.

Palimp says

De aire a la vez cotidiano y sobrenatural. Muy recomendable.

Lara says

I very much enjoyed this, even though short stories are not generally my thing. I found this one really kind of suspenseful in its telling, and very well described, and subtle enough to make me wonder what exactly was going on, but not so subtle as to take away that sense of foreboding. At its heart, I guess it's a somewhat traditional tale--a story told to the narrator by a fellow traveler met along the road (well, in this case, on the train, and, actually, it's a story within a story within a story). Though it has a very timeless feel to it, it takes place in modern times, and I continually found myself forgetting that fact. But anyway, it kept me guessing enough to keep me interested, and it's mysterious and haunting enough that I think I'll find it stuck in my head for awhile to come. I'm definitely glad I gave this a read.
